

Resumo

Tomando como ponto de partida os estudos de cultura visual, tem como objetivo analisar o impacto que geram os discursos que circulam normalmente em relação a corporalidade, na formação da identidade na adolescência. A idéia é pôr em causa as imagens relacionadas com corpos adolescentes que ocorrem em vários meios, então, pensar que os dispositivos de trabalho permitindo que adolescentes gerar seus próprios discursos em relação aos seus corpos.

Palavras-chave: jovens, corpo, imagem

Abstract

Taking as starting point the visual culture studies, aims to analyze the impact that generate the discourses circulating normally in relation to corporeality, in the formation of identity in adolescence. The idea is to call into question the images related to adolescent bodies that occur in various media to then think working devices allowing adolescents to generate his own speeches in relation to their bodies.

Keywords: young people, body, image

Pensar las formas en que son construidas las imágenes en torno a los cuerpos adolescentes relacionados con las artes y medios visuales, es el eje de esta presentación y refleja un abordaje desarrollado desde un proyecto de investigación¹ que se viene desarrollando en la ciudad de Montevideo.

En este proyecto, se pretende analizar el impacto que generan los discursos que circulan habitualmente en relación a la corporeidad, en la conformación de las identidades en la adolescencia.

El objetivo es que el trabajo de identificación y abordaje interdisciplinar para el análisis de esas formas de construcción, aporte información para una comprensión más profunda y sutil del complejo entramado que conforman las prácticas de visualidad.

Hoy en día, las posibilidades de relacionarnos con los procesos y artefactos artísticos se han ampliado y reconfigurado. En nuestra contemporaneidad no podemos pensarnos sin la presencia de las imágenes, ya no relacionadas exclusivamente al campo de lo artístico si no extendidas en todos nuestros entornos. De forma permanente negociamos, confrontamos y consumimos infinidad de imágenes, de las que nos apropiamos y re-significamos consciente e inconscientemente.

La recuperación de la visualidad (en el sentido explícito de lo cultural), su producción y su interpretación, ofrece desde la experiencia estética un espacio propicio para la expresión y la construcción identitaria de los sujetos, incluyendo

¹ Proyecto I+D *Imágenes y cuerpos adolescentes. Discursos desde la cultura visual*, financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica – CSIC-UDELAR, 2015-2016



la producción de imágenes con relación al cuerpo. De esta manera, este abordaje se propone investigar las características del campo de la imagen y sus expresiones estéticas, como un insumo interesante de la discusión en educación en relación a las temáticas relacionadas con el cuerpo.

En nuestra contemporaneidad es habitual escuchar y ver -en diversos medios y soportes- una variedad de discursos vinculados a los jóvenes, que construyen posturas y visiones en relación a sus necesidades, sus gustos, prejuicios y conflictos relacionados con su cotidianidad. Sin embargo, pocas veces esas construcciones toman como punto de partida los intereses reales de esos jóvenes, generando narrativas que, fácilmente, se transforman en estereotipos sociales, que circulan y se instalan, sin dar lugar a la discusión.

De forma particular, *los sujetos adolescentes* son conformados desde una infinidad de discursos que, de acuerdo a su origen e interés específico, perfilan y consolidan miradas punitivas e instituyentes acerca de los modos de comportamiento y adecuación al deber ser de los jóvenes.

Miradas que subrayan determinados ideales de belleza, juventud o bienestar por encima de otros, o directamente dictaminan cuáles deben ser los comportamientos de los sujetos. Miradas que son construidas a partir de imágenes concretas, que ocupan e integran nuestras visualidades cotidianas.

1 Algunas imágenes inventadas

Los discursos políticos, las campañas publicitarias relacionadas con infinidad de artículos, las instituciones educativas y sus planes de estudios, las instituciones deportivas, las multinacionales, etc. plantean de manera taxativa las nociones o conceptos acerca de los jóvenes y sus necesidades, inquietudes y conflictos.

Proponemos analizar las formas a través de las cuales son construidas las imágenes en torno a los cuerpos adolescentes relacionados con las artes y medios visuales. Buscamos reflexionar en el impacto de los discursos que circulan habitualmente en relación a la corporeidad y al mismo tiempo, de qué manera influyen en la conformación de las identidades en la adolescencia.

Ya García Canclini prestaba atención sobre los procesos de construcción identitaria en el mundo contemporáneo, que requieren prestar atención: "Las identidades de los sujetos se forman ahora en procesos interétnicos e internacionales, entre flujos producidos por las tecnologías y las corporaciones multinacionales;



intercambios financieros globalizados, repertorios de imágenes e información creados para ser distribuidos a todo el planeta por las industrias culturales". (2004: p. 161)

Es necesario entonces investigar en referencia a los cuerpos adolescentes y la tecnología visual entendida como *aparato o soporte diseñado para ser mirado o para facilitar la visión* (MIRZOEFF, 2003), tomando como eje la televisión, internet, redes sociales e incluso la imagen en el espacio urbano, como posibilidad de comprender en profundidad y, sutilmente, el complejo entramado que conforman las prácticas de visualidad en la adolescencia.

Desde los estudios sobre Cultura Visual, varios enfoques han trabajado esta relación entre las imágenes y los jóvenes. Entiendo que las perspectivas teóricas desarrollados en algunos trabajos de Imanol Aguirre (2011, 2013); Fernando Hernández (2007, 2011) Raimundo Martins y Pablo Servio (2012), Fernando Miranda (2013, 2014) proponen abordajes que permiten profundizar en estos temas e indagar acerca de nuevas formas de acercamiento.

Estas perspectivas ponen en cuestión la evidencia de que, habitualmente, las miradas en relación a los jóvenes intentan colocar a los adolescentes en un lugar desde donde se los pueda observar y realizar un diagnóstico. Sin embargo, es posible delinear dispositivo herramientas que permitan trabajar *con* jóvenes y *no* sobre los jóvenes. Coincido con Aguirre cuando sostiene que:

Este cambio de perspectiva hacia la investigación con jóvenes nos pone, por tanto, en disposición de darles también la palabra y activar la escucha para saber qué temas son los que les interesan y reflexionar sobre la naturaleza, origen y pretensión de las temáticas de nuestras pesquisas. Más allá de las implicaciones éticas o metodológicas, desde el punto de vista temático, la perspectiva de investigar con jóvenes parece que debería empujarnos a tener en cuenta sus intereses a la hora de elegir nuestro problema de investigación; a investigar sobre lo que ellos quieren saber más que a investigar lo que queremos saber nosotros de ellos. (2013:29)

Los estudios sobre Cultura Visual constituyen una posibilidad para proponer un enfoque conceptual y marco metodológico para estos temas, ya que al poner el énfasis en el "papel de las representaciones visuales y/.../ las posiciones visualizadoras de los sujetos" introduce elementos importantes para dimensionar estas problemáticas. La Cultura Visual como perspectiva de análisis orienta la búsqueda de estrategias y dispositivos pedagógicos para que "las representaciones visuales puedan ser revisadas y reequilibradas las posicionalidades subjetivas tradicionalmente subordinadas" (HERNÁNDEZ, 2005, p.10).



Hoy nuestras formas de relacionarnos con los procesos y artefactos artísticos se han ampliado y reconfigurado. En nuestra contemporaneidad no podemos pensarnos sin la presencia de las imágenes, no solo aquellas relacionadas exclusivamente al campo de lo artístico sino extendidas en todos nuestros entornos. De forma permanente negociamos, confrontamos y consumimos infinidad de imágenes, de las que nos apropiamos y re-significamos consciente e inconscientemente.

Estas experiencias cotidianas constituyen un mecanismo de construcción de conocimiento que nos exige reflexionar de forma permanente acerca de las condiciones de expectación de las imágenes y al mismo tiempo en la posibilidad de generar otras, que dialoguen y confronten con las que nos vinculamos.

Raimundo Martins acierta, cuando sostiene que la postura crítica frente a las imágenes, provengan éstas de donde provengan, requiere investigar los procesos de apropiación y resignificación de los discursos cotidianos, en este sentido sostiene que:

Como campo emergente de investigação, a cultura visual quer ajudar aos indivíduos e, principalmente, aos alunos, a desenvolver uma visão crítica em relação ao poder das imagens, auxiliando-os a criar e aguçar um sentido de responsabilidade diante das liberdades decorrentes desse poder. [...] Sem uma visão crítica e sem um sentido de responsabilidade, as pessoas podem ser manipuladas pela crescente diversidade de imagens – de arte, publicidade, ficção e informação – que, de modo aparentemente inofensivo, invadem e acoçam nosso cotidiano. A idéia de que as imagens têm vida cultural e exercem poder psicológico e social sobre os indivíduos é o bordão que ampara a cultura visual. (2012: 72)

Desde esta perspectiva, investigar las características del campo de la imagen y sus dimensiones estéticas, se constituye como un insumo interesante de la discusión en educación en relación a las temáticas relacionadas con el cuerpo.

Asimismo, como sostiene Aguirre: “[...] indagar sobre la producción de cultura visual, es indagar sobre la producción de significados y sobre la conformación de la experiencia, como sobre la manera en la que tales significados y relaciones se reifican o se materializan a través de imágenes artefactos, comportamientos, actividades”. (2013, p.13).

Son variadas las posibilidades de abordaje que presentan las imágenes que con las que los jóvenes se relacionan cotidianamente, en tanto dispositivos generadores de discursos políticos e ideológicos que reflexionar en relación al potencial de resignificación de las mismas. Asimismo, desde el campo de la producción artística, diversas propuestas artísticas contemporáneas colocan su interés en problematizar las visiones acerca de los cuerpos, sus vínculos con los medios de comunicación, las



condiciones de género, raza, desplazamientos, etc. Pensando directamente en las imágenes que circulan desde los espacios de impulso al consumo, es importante la atención que debemos colocar en:

(...) las formas visuales de comunicación y marketing, que conjugan la condición de los productos globales con las identidades locales. (...) En cualquier caso, los márgenes están establecidos respecto de una centralidad hegemónica, promovida en sus condiciones de normalidad aceptada y beneficiada económica y socialmente. Deseada en el imaginario colectivo como fin social y como deber ser. Se trata de una centralidad adulta, masculina y blanca que deja en los bordes sectores de población por edad, género, condición económica, u orientaciones sexuales. Sin embargo, el capitalismo del diseño avanza sobre la incorporación imaginaria de los márgenes con narrativas visuales orientadas con una finalidad de mercado. (MIRANDA 2014: 302)

Las posibilidades de trabajo con las imágenes exigen un posicionamiento, un compromiso que al momento de producirse construye en el sujeto una acción de autoría. Ninguna imagen significa una sola cosa, los conceptos que manejamos en torno a ellas son cambiantes y condicionados de manera permanente por nuestros entornos, experiencias e itinerarios de vida

Os sujeitos se constituem no espaço de diversidade, de diferença, nas frestas e interseções. Isto explicita que conhecimento, consciência e verdade não são realidades fixas e não se encontram em espaços delimitados. São fios de uma trama intercambiável que se faz, refaz e desfaz em múltiplas configurações e situações. Arte e imagem estão vestidas e revestidas por idéias e pontos de vista gerais e individuais, por valorações e sotaques alheios e muitas vezes estrangeiros. Esses elementos se entrelaçam, às vezes se fundem e freqüentemente se entrecruzam. Toda obra ou imagem é, de certa forma, uma opinião social e as formas artísticas e imagens estão encharcadas de valorações sociais. (MARTINS; 2012: 76)

Poner en diálogo trabajos de artistas contemporáneos que se ocupan y reflexionan, en varios lenguajes con las miradas generadas desde los adolescentes resulta un mecanismo de interés a la hora de generar otras formas de abordaje y posturas construidas a partir de las experiencias de vida de los propios sujetos. Es decir, podemos pensar en espacios de trabajo con jóvenes donde, a partir de la discusión específica de estas producciones, junto con la problematización de las imágenes que a diario se generan desde los media y las imágenes que circulan cotidianamente en la web y las redes sociales que ellos mismos utilizan, puedan generarse las condiciones para la producción de otras nuevas imágenes por parte de los jóvenes, condensadas, mezcladas, atravesadas por la experiencia concreta y la posibilidad de generar otros discursos.



Me interesa aquí incorporar la noción planteada por Martins, respecto a la *interpretación crítica*, en la posibilidad de dar sentido al momento desde el cuál nos posicionamos para aproximarnos a un entramado complejo de imágenes y discursos:

A interpretação crítica se fundamenta em teorias contemporâneas que abrem espaço para pensar arte e imagem como parte e práxis de uma comunidade interpretativa, de uma cultura visual. Fundamenta-se também no princípio de que arte e imagens nos interpelam e nos formam, os significados mudam, mas ao mesmo tempo revelam uma dimensão do nosso pensamento coletivo e de nossas projeções, imaginárias ou sociais. Como concepção pedagógica, a interpretação crítica é uma abordagem transdisciplinar ou multidisciplinar que trata arte e imagem como narrativas socioculturais no contexto de diversas práticas sociais. (2012: 76)


2 ¿De cuáles jóvenes hablamos?

En tanto existen varios criterios y por consiguiente, diferentes formas de ser adolescente, creo conveniente establecer algunos límites operativos. No es la intención abordar la discusión acerca de las diferentes formas de concebir “la juventud”, esto es, por ejemplo, como una etapa delimitada cronológicamente, variable en relación a los cambios en los fenómenos demográficos, o particularmente definida en relación a fenómenos culturales y sociales de una época. Si nos interesa señalar que la adolescencia es un concepto intrínsecamente dinámico.

Esa construcción se nutre de diferentes mundos y experiencias que no corresponden a un tipo exclusivo de discursividad. en realidad podemos adecuarnos mejora a una suerte de palimpsesto, como varias capas que se superponen conformando en cada caso un sujeto particular, único en su construcción, pero que comparte en diferentes niveles, visiones con varios mundos. Aquí, además, las relaciones que los adolescentes entablan con su entorno inmediato (los adultos, sus amigos) afectan directamente ese período vital.

La diversidad de las formas en que se manifiestan los jóvenes en términos generacionales implican preguntarse ¿Cómo dar cuenta de los diversos modos de decir, de expresar? Hacemos hincapié en la importancia de recuperar la diversidad, esto es, dar cuenta de la de diversas *culturas juveniles* definidas en términos identitarios. Aunque ello implica tener en cuenta los ciclos biológicos de los individuos, no supone que estos sean idénticos.

Si ser joven hoy, implica encontrarse en una posición compleja de búsqueda interior y exterior y de construcción permanente de la identidad, las formas en que estas búsquedas se manifiestan tienen en gran parte su correlato con la pérdida de



significado de las formas institucionales tradicionales –familia, escuela, estado- y se expresan en nuevas maneras de agrupamiento, producción e intercambios de significados culturales.

Por esto:

Al preguntar que significa hoy ser joven, encontramos que la sociedad que se responde que su futuro es dudoso o que no sabe como construirlo está contestando a los jóvenes no solo que hay poco lugar para ellos. Se está respondiendo a sí misma que tiene baja capacidad, por decir así, de rejuvenecerse, de escuchar a los que podrían cambiarla.(GARCÍA CANCLINI, 2004:164)

Siguiendo este razonamiento, la producción simbólica, a través del manejo de lenguajes artísticos, ha de contribuir a la articulación de discursos propios, que los vinculen con su entorno inmediato y propicie el manejo de aquellos elementos más efectivos para afirmarse, dudar e interpelar la realidad.

Sin embargo, habitualmente la tendencia es la de generar visiones unívocas vinculadas a la adolescencia, estereotipos y asociaciones a cierto “momento conflictivo” por el que atraviesa el ser humano. Visiones que conducen a la misión principal de desarrollar mayoritariamente proyectos que tiendan a normalizar comportamientos.

Importa aquí la idea que maneja Le Breton acerca de los jóvenes:

Su libertad es total, ya no esta limitada por imperativos sociales rigurosos; ya no somos una sociedad de herederos. Los caminos de la existencia ya no están trazados de antemano, ya no hay ningún mañana auspicioso prometido por alguna ideología. La iniciativa queda en manos del joven, libre en parte de actuar como le parezca puesto que ya no está sometido a ninguna tradición o autoridad.” (2003:28)

Por el contrario, las construcciones son múltiples y se alimentan de contradicciones constantes. Cada individuo arma procesos y experiencias, atraviesa diversos lugares y selecciona historias para construir su propio itinerario.

Compartimos la idea impulsada por la teoría cultural crítica, en cuanto a que debemos generar -y comprometernos en- zonas que permitan desarrollar la capacidad crítica, el cuestionamiento a la realidad impuesta, a las formas de lo social tal como se presentan. Solo de esa forma podremos favorecer a que la construcción de ciudadanía sea sobre la base de lo propiamente realizado. (GIROUX, 2003)

Claro que para que esto suceda, es necesario cambiar la forma de aproximarnos a los jóvenes y más aún teniendo en cuenta los rasgos particulares de este tiempo. No podemos soslayar que las reglas de juego establecidas exigen agudizar las estrategias para lograr avanzar por encima de la inmediatez.



Hoy en día la propuesta hegemónica convoca a los jóvenes a acceder a un mundo globalizado a través del consumo, pero al mismo tiempo, los deja fuera de la posibilidad de generar sus propios discursos:

Las películas, las canciones y las revistas juveniles tienen una creciente propensión a abordar y explorar muchas de las tensiones del mundo adolescente. En contraste, las estructuras de la escolaridad secundaria ofrecen menos responsabilidades y autonomía de los que muchos jóvenes están acostumbrados a tener e su vida fuera de la escuela, y menos oportunidades de poner al descubierto y explorar las tensiones relacionadas con el aprendizaje. La tradicional exclusión de los jóvenes de los problemas consultivos y la puesta entre paréntesis de su voz se basan en una visión anticuada de la infancia que no reconoce la capacidad de los niños de reflexionar sobre temas que afectan su vida. (RUDDUCK; DAY; WALLACE, 2004)

Las instituciones educativas juegan un rol preponderante en los procesos de construcción identitaria de los jóvenes, por los aspectos positivos y por los negativos. Cuando se habla de la deserción escolar en la enseñanza secundaria, se insiste en la necesidad de que los jóvenes culminen los procesos de enseñanza aprendizaje pero pocas veces son discutidos y/o analizados los contenidos y metodologías aplicadas. Y mucho menos las formaciones, intereses y motivaciones de los adolescentes.

A mi entender, el abismo que se produce entre los condensados que los jóvenes manejan fuera de las instituciones de enseñanza y los programas de estudio en los que participan, provoca una especie de desarmonía, donde la incomodidad es recíproca y se condensa en los adolescentes.

En este entorno, cabe preguntarse de qué manera nos posicionamos frente a estas realidades, cuáles son los discursos que impulsamos y afianzamos en relación a los jóvenes y al mismo tiempo identificar cuáles son los procesos a través de los cuales “normalizamos” comportamientos y discursos consolidados en el prejuicio o el estereotipo.

Aguirre (2012) sostiene que cuando hablamos de investigación, *los jóvenes no eligen los temas. Nosotros los investigadores los decidimos*, y coincido con ese aspecto, aún más cuando pensamos en las posibilidades de trabajo, pocas veces nos detenemos a analizar posibilidades de abordajes que incluyan sus posturas e intereses.

Las instituciones educativas pocas veces contemplan que los adolescentes y jóvenes puedan participar en procesos de creación cultural y producción de sentido. Y lo paradójico de esta situación es que en sus vidas, en ese período y hacia el futuro, su proceso vital dependerá, justamente, de su capacidad de elección, las oportunidades de acceder a intercambios culturales, de seleccionar contenidos simbólicos, y de crearlos.



Para esto necesario también intentar movilizar las bases se la labor docente en el entendido de generar otros espacios de relación con los estudiantes a la hora de abordar los programas escolares y en particular el tratamiento de las temáticas relacionadas con las artes visuales y las imágenes. Como sostiene Miranda:

Los estudiantes y educadores que establecen las relaciones pedagógicas cotidianamente en distintas situaciones e instituciones educativas, no puede seguir siendo vistos como receptores de aquel corpus artístico señalado, porque su cotidianidad está poblada de imágenes que traducen consecuencias pedagógicas en todas sus dimensiones: transmiten contenidos, producen significados, generan identidades, promueven adhesiones, y establecen formas de relaciones interpersonales y de ubicación del sujeto individual. Del mismo modo, la experiencia estética ocurre en una cantidad de sitios diversos y hasta distantes de la experiencia escolar y con referencias muchas veces lejanas a las propias del mundo del arte, contrariamente a lo que la mayoría de las instituciones educativas quisieran. (2014: 296)

En este contexto, Los medios tecnológicos y los entornos visuales tienen una presencia y expansión tan contundente, que merece ser objeto de estudio tanto en el campo de la investigación como de la docencia, en el entendido de que “los espacios en que se realizan, distribuyen y exhiben imágenes visuales de toda condición, incluidas las publicitarias, corporativas, del ocio y el entretenimiento, son también susceptibles de ser analizados en su condición pedagógica”. (Miranda, 2014; p.150).

Al mismo tiempo, podemos atender las dinámicas que se proponen desde el cotidiano de las instituciones educativas, en el sentido de intentar generar procesos de trabajo que incorporen la dimensión de los aprendizajes colaborativos en tanto esas posiciones visualizadoras se configuran y transforman en la interacción y los modos de ver propios y ajenos, configurando interacciones que necesitan ser revisadas.

Y los estudios de la corporeidad, en tanto esas prácticas de visualidad residen en los cuerpos, no exclusivamente desde el punto de vista de la percepción, sino asociadas a la experiencia y memoria como sujetos corporizados.

La línea de investigación sobre prácticas colaborativas, supone a la vez un potencial y un desafío. Como estrategia metodológica posibilita una interacción viva y dinámica entre las personas que participan. Esto requiere partir de la premisa de que trabajar colaborativamente resulta transformador para los sujetos implicados en esos procesos poniendo en juego el desarrollo de capacidades asociadas a aprendizajes complejos.

Los aprendizajes habitan la memoria y los cuerpos, se construyen, transforman y circulan corporizadamente, a la vez que se reafirman y confrontan en los vínculos. Por



eso nos referimos a cuerpos o corporeidad adolescente, -no al cuerpo adolescente- en la entendido de que no existe una manera única de representación e identidad corporal, sino una elaboración personal-relacional, inconclusa y dinámica.


Quizás es necesario generar proyectos de trabajo basados en la visibilización, tránsito y construcción de imágenes relacionadas con los cuerpos adolescentes, ya que se hace necesario hacer visibles los modelos que difunden estereotipos que refuerzan barreras pre-existentes asociadas a raza y género, generación y clase. Estos estereotipos re-presentan categorías sociales y creencias asociadas a esas ideas previas que operan con eficacia comunicativa (particularmente los referidos a la publicidad).

Es necesario poner en cuestión y discutir la incidencia de las imágenes generadas desde los medios de comunicación y el mundo adulto, en las discursividades vinculadas a los cuerpos adolescentes, y por otra parte, identificar las imágenes que circulan entre los jóvenes asociadas a sus propios intereses y definiciones de identidad.

Pensar y discutir las imágenes que circulan cotidianamente entre y desde los jóvenes, puede contribuir a hacer visibles las distancias entre los discursos y actitudes de los adultos, (entre los que se encuentran las instituciones, la publicidad, las producciones artísticas, etc.), y los discursos y actitudes adolescentes en torno al tema. La premisa que motiva esta postura radica en la convicción de que esos discursos dan cuenta de vivencias, pensamientos, procesos, que contribuyen a la comprensión de esa compleja trama, y en ese sentido resulta importante ponerlos en discusión..

Entiendo que es necesario trabajar en esta perspectiva, y avanzar en el concepto de facilitar el acceso a la construcción identitaria en instancias de producción y reflexión; concibiendo espacios de aprendizaje a través de la aproximación al lenguaje artístico, generando abordajes paralelos y específicos. Como sostiene Matthews (2002: 31), en la adolescencia se generan las condiciones para que los individuos puedan realizar procesos de reflexión acerca de las transformaciones que atraviesan, generando la *capacidad de pensar sobre el pensar*; y constituyendo un escenario propicio para trabajar en el sentido de lo que se viene planteando.

Asimismo, ese proceso denominado de *meta-cognición* se asocia a la noción de autoría -que mencionábamos citando a Martins desde un enfoque vinculado con las imágenes- y que supone asumir que somos capaces de reflexionar sobre nuestras experiencias, emociones, pensamientos, como somos sujetos biográficos (Fernández, A. 2007), con capacidad para pensarnos y configurarnos autobiográficamente.



Un sujeto que se asume como autor, pone en juego las relaciones entre el saber y el ignorar, a la vez que activa y desenvuelve su deseo de construcción del proceso. Investigar con adolescentes implica considerar que las personas a las que convocamos son capaces de pensarse a sí mismas, a la vez que implicarse en el proceso de composición co-participativa que proponemos.

Referencias Bibliográficas.

AGUIRRE, I. (2013) Introducción. En: **Investigar con jóvenes: ¿Qué sabemos de los jóvenes como productores de cultura visual?** EDARTE, Grupo de investigación (ed.). Pamplona: Pamiela – Edarte (UPNA/NUP)

AGUIRRE, I. (2011) Temas de investigación con jóvenes EN: HERNÁNDEZ, F. (Coord.). **Investigar con los jóvenes: cuestiones temáticas, metodológicas, éticas y educativas.** Barcelona: ESBRINA/UB Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/17362> (pp. 24-29)

DENZIN, Norman K. & LINCOLN, Yvonna S. (2005). **The Sage Handbook of Qualitative Research.** Third Edition. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc. Introduction. The Discipline and Practice of Qualitative Research: pp. 1-13.

EDARTE, Grupo de investigación (ed.). (2013). **Investigar con jóvenes: ¿Qué sabemos de los jóvenes como productores de cultura visual?**. Pamplona: Pamiela – Edarte (UPNA/NUP)

GARCÍA CANCLINI, N (2004). **Diferentes Desiguales y Desconectados.** Barcelona, Gedisa,

GIROUX, H. (2003). **Pedagogía y política de la esperanza.** Teoría cultural y enseñanza: una antología crítica. Buenos Aires: Amorrortu editores,

HARGREAVES, A (comp.) (2004) **Replantear el cambio educativo.** Un enfoque renovador. Buenos Aires: Amorrortu


HERNÁNDEZ, F. (2005) ¿De qué hablamos cuando hablamos de Cultura Visual? En: **Revista Educao e Realidade.** Porto Alegre: UFRGS

HERNÁNDEZ, F. (2007) **Espigadores de la cultura visual.** Otra narrativa para la educación de las artes visuales. Barcelona: Octaedro

HERNÁNDEZ, F. (Coord.). (2011). **Investigar con los jóvenes: cuestiones temáticas, metodológicas, éticas y educativas.** Barcelona: ESBRINA/UB Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/17362>

MALO, Marta (2004) **Nociones comunes.** Experiencias y ensayos entre investigación y militancia Madrid: Traficantes de sueños

ISSN 2316-6479 I DE JESUS, S. (Org). Anais do VIII Seminário Nacional de Pesquisa em Arte e Cultura Visual: arquivos, memórias, afetos . Goiânia, GO: UFG/ Núcleo Editorial FAV, 2015.



MARTINS, R. (2012) Porque e como falamos da cultura visual? - **Visualidades**, Goiania: FAV/UFG Disponible en: <<http://www.revistas.ufg.br/index.php/VISUAL/article/view/17999/10727>>. (Última consulta: 20.10.14)

MARTINS, R. y Servio Passos, P. (2012). Distendendo relações entre imagens, mídia, espetáculo e educação para pensar a cultura visual En: Raimundo Martins & Irene Tourinho, (Orgs.) **Culturas das Imagens: Desafios para a arte e para a educação**. (pp.255-282). Santa Maria: Editora da UFSM

MATTHEWS, John (2002) **El arte de la infancia y la adolescencia**. La construcción del significado. Barcelona: Paidós

MIRANDA, F (2014) ¿Cómo las subjetividades y los artefactos pedagógicos nos ayudan a aprender? En **Coloquio Cultura Visual, Investigación y Educación Artística**, Montevideo: IENBA-EUM

MIRANDA, F (2014) Pedagogia das imagens: de artes visuais e shopping centers en MARTINS, Raimundo; TOURINHO, Irene (Orgs.). **Pedagogias Culturais**. Santa Maria (RS): (pp.293-313) Santa María: Editora da UFSM

MIRZOEFF, N.(2003) **Una introducción a la cultura visual** .Barcelona: Paidós

LE BRETON, David (2002). **Antropología del cuerpo y modernidad**. Buenos aires: Nueva Visión

RUDDUCK, J., DAY, J; WALLACE, G. (2004) Perspectivas de los alumnos sobre la mejora escolar en Hargreaves, A (comp.) **Replantear el cambio educativo**. Buenos Aires: Amorrortu pág.134

Minicurriculo

Gonzalo Vicci Gianotti. Suficiencia Investigadora en Educación Artística (Universidad de Barcelona) y Licenciado en Artes – Artes Plásticas y Visuales por el Instituto “Escuela Nacional de Bellas Artes” Universidad de la República – Uruguay). Investigador en el Sistema Nacional de Investigadores de la Agencia Nacional de Innovación e Investigación (ANII). Profesor Adjunto en el Proyecto “Ampliación y difusión de la función de enseñanza a nivel nacional – Paysandú” del Instituto “Escuela Nacional de Bellas Artes” (2007 – 2013) y Coordinador de la Unidad de Formación y Apoyo Docente del Área Artística (2001 - 2013). Integrante del Núcleo de Investigación en Cultura Visual, Educación y Construcción de Identidad desde su creación hasta la actualidad. Asistente Académico del Director del Instituto “ENBA” (2000 – 2007). Becario estudiantil para tareas de apoyo a la administración en el Instituto “ENBA” (1996 - 2000). Responsable de varios proyectos de investigación y actividades relacionadas a la Extensión y Enseñanza universitaria en el Instituto “ENBA” de la UDELAR. Algunos proyectos de investigación: “Imágenes y cuerpos adolescentes. Discursos desde la cultura visual”, (Proyecto I+D CSIC-UDELAR, 2015-2017); “Digitalización del acervo fotográfico del Teatro Solís de Montevideo” (CSIC/ Programa de Vinculación con el Sector Productivo 2007–2009) y “La investigación en la educación artística universitaria. La experiencia en el Instituto ‘Escuela Nacional de Bellas Artes’ de la Udelar.” (CSIC/Programa de Iniciación a la Investigación – 2004). CV en línea : http://www.anii.org.uy/buscador_sni/exportador/ExportarPdf?hash=137564ab3e22bef53e408253a6f42125